



PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL SALESIANO

LICEO SAN JOSÉ

2015- 2020

PUNTA ARENAS * CHILE

SOL SAPIENTIAE ET SCUTUM FIDEI

INTRODUCCIÓN

Hace doscientos años atrás, el nacimiento de un niño llenó de alegría y esperanza el corazón de miles de jóvenes del mundo entero. Aquel muchacho, nacido en un caserío sin importancia del norte de Italia, campesino, huérfano de padre, y sin la posibilidad de una educación formal de calidad, movido por un amor incondicional al Señor, se entregó por entero, para ser ese padre y maestro de los jóvenes que no tenían esperanza de un porvenir mejor.

Su proyecto no se limitó sólo a los muchachos del Turín del siglo XIX, porque Don Bosco, en efecto, quería que los jóvenes del mundo entero y de todos los tiempos, se encontrasen, amasen y se quedasen para siempre con Cristo, asumiendo la misión de ser constructores de un mundo digno para todos.

Los que formamos la Comunidad Educativo Pastoral del Liceo San José, nos reconocemos hijos y herederos de nuestro Padre y Maestro. Fundados hace 127 años por Monseñor José Fagnano, queridos y bendecidos por Don Bosco, tenemos la convicción que contamos con la experiencia en el quehacer educativo, porque el sentido de nuestra comunidad es la de evangelizar educando y educar evangelizando. Una comunidad que se esfuerza por hacer vida su lema: Sol Sapientiae et Scutum Fidei.

Los tiempos no son los mismos de Don Bosco. Los jóvenes y el contexto en el que viven, ha cambiado, y obviamente no es el de 1887. Sin embargo la misión sigue siendo la misma: ser signos y portadores del amor del Señor a los niños y jóvenes a quienes servimos.

Esta nueva versión, del Proyecto Educativo Pastoral de nuestra comunidad, para el periodo 2015-2020, obedece a la necesaria revisión y reformulación del mismo al cumplirse el plazo de vigencia del anterior, se ajusta al derecho fundamental en el marco de libertades proclamadas en nuestra Constitución y en el desarrollo posterior de la Legislación Educativa; a las actuaciones pedagógicas y pastorales, como también, a las perspectivas y necesidades propias del siglo XXI, como expresión de nuestro amor a Cristo, a quien descubrimos en los niños y jóvenes; de fidelidad a la misión salesiana que hemos recibido de Don Bosco; el esfuerzo por ofrecer, hoy al servicio de la juventud magallánica, una propuesta educativo pastoral de calidad, que no se reduce al éxito en las pruebas de medición externa, sino que también considera otros componentes de efectividad, en los cuales se propone el crecimiento de todo joven como cristiano comprometido con su Iglesia y la sociedad.

Para el desarrollo de la reformulación de nuestro Proyecto Educativo Pastoral, tomamos en cuenta cuatro aspectos fundamentales: la identidad, el diagnóstico, la propuesta pedagógica y la propuesta de gestión.

- a. **Identidad.** Para dar respuesta esencialmente a las preguntas: ¿dónde estamos?, ¿qué estamos haciendo?, ¿por qué lo hacemos?, y ¿qué buscamos? Preguntas que permitirán re-establecer la Misión, Visión y los valores propios de nuestra institución para llevar a cabo la tarea educativo pastoral.
- b. **Diagnóstico.** Para realizar una reflexión, análisis y aprehensión del contexto actual e identificar las principales fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas que

puedan estar incidiendo en la mejora de la gestión escolar y de la enseñanza aprendizaje en el aula, en conjunto con los diferentes miembros de la Comunidad Educativa, para el posterior estableciendo objetivos estratégicos claros y precisos.

- c. **Propuesta Pedagógica.** Para determinar el conjunto de definiciones sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestro colegio y los criterios comunes de acción pedagógica expresados en el currículo y en su desarrollo.
- d. **Propuesta de Gestión.** Para analizar los aspectos de organización, administración y financieros que permitieran plasmar la propuesta pedagógica. Asimismo, el modelo de conducción, organización y funcionamiento que tiene nuestro colegio. Además se consideraron los aspectos identitarios contenidos en el Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil., específicamente las cuatro dimensiones.

Se realizó con la participación de Directivos, Docentes, Asistentes de la Educación, Padres y/o Apoderados, y Estudiantes, de todos los que formamos esta Comunidad Educativa Pastoral tan querida y tan significativa en la historia de nuestra región y de la presencia salesiana en Chile; que identificada con el carisma de Don Bosco, trabaja sin descanso para hacer realidad el lema del fundador: “formar buenos cristianos y honestos ciudadanos”.

Que la Virgen, así como lo hizo con Don Bosco, siga siendo nuestra Maestra y Auxilio para ser fieles a la vocación que del Señor Jesús, hemos recibido.

Rosa Cárcamo Dimitropulos
Rectora

PRIMERA PARTE

1. IDENTIDAD DEL LICEO SAN JOSÉ.

1.1. El Contexto Sociocultural de Nuestra Escuela.

El Liceo San José, es un colegio perteneciente a la Congregación Salesiana; la cual fue fundada por San Juan Bosco el 18 de diciembre de 1859 y está formada por salesianos sacerdotes y salesianos laicos. Su nombre oficial es Sociedad de San Francisco de Sales, pues Don Bosco, así se refería familiarmente al Santo fundador, elegido como modelo por su amabilidad y pasión evangelizadora.

Nuestro colegio, fue fundado el 16 de agosto de 1887, por Monseñor José Fagnano Beros, uno de los sacerdotes más emblemáticos enviado por San Juan Bosco para comenzar a evangelizar estas tierras australes. Geográficamente está ubicado en la ciudad de Punta Arenas, capital de la Región de Magallanes, y la más austral del continente. Es el segundo colegio salesiano más antiguo de Chile después de Concepción.

Fue declarado Cooperador de la Función Educacional del Estado por Decreto Oficial de la República N°1444 el 30 de abril del año 1929. Actualmente nuestro colegio es particular subvencionado.

La modalidad de nuestra escuela es Científico-humanista, atiende a la educación de niños y jóvenes en los niveles de Pre kínder, Primer Ciclo de Educación Básica y Educación Media. La gran mayoría de nuestros alumnos ingresa al colegio desde kínder provenientes de diferentes instituciones de educación pre-escolar. Nuestro lema: “Sol Sapientiae et Scutum Fidei” expresa el deber ser de nuestra comunidad educativo pastoral: ser sol de sabiduría y escudo de la fe.

Según la clasificación SIMCE, nuestro colegio pertenece a la categoría “D” Medio-Alto, de acuerdo a las características socioeconómicas predominantes de los alumnos, definidas a partir de los años de estudio promedio del padre y de la madre, el ingreso familiar mensual y el índice de vulnerabilidad escolar (IVE) del establecimiento. No obstante lo anterior, y por la opción que hemos hecho, tenemos familias con un índice de vulnerabilidad, que alcanza a un 33% de acuerdo al dato entregado por JUNAEB, y un 14% de alumnos prioritarios. Nuestro colegio, considera que atiende a estudiantes que provienen de familias C2, C3, D y E, según datos obtenidos del último CENSO, del Instituto Nacional de Estadísticas, y otros datos entregados por Adimark, la región de Magallanes y Antártica Chilena.

En cuanto a la constitución de las familias de nuestros estudiantes, tenemos que un 59,3% viven con ambos padres; un 24,3% viven con la madre; un 2,1% viven con el padre; un 0,82 % viven con la madre y padrastro; un 1,4% viven con los abuelos y la madre; un 1,3% viven con los abuelos; y el 10,8 restante con otro familiar (hermana, hermano, tío/tía).

Respecto a los niveles culturales identificables se puede destacar la amplia participación de muchos de nuestros padres y apoderados en grupos y asociaciones de tipo folclórica, deportiva y cultural.

Los problemas más frecuentes de los estudiantes a nivel familiar, se relacionan con la falta de espacios para la comunicación y convivencia cotidiana en sus hogares y el tiempo que algunos alumnos; en particular los más grandes pasan solos en su hogar, desarrollando actividades que no siempre son del conocimiento de los padres y apoderados. Por parte de éstos, se percibe falta de constancia al exigir el cumplimiento de normas, ejerciendo su rol de adultos dentro de la familia con una actitud permisiva, con poca autoridad frente a sus hijos.

Vemos además con preocupación, cuando los adultos tratan de suplir las carencias afectivas o de acompañamiento con compensaciones materiales o flexibilizando en extremo la relación de autoridad, pasando a confundir el rol de paternidad con una relación de amistad horizontal.

Reconocemos en la labor formativa de los padres, el pilar fundamental en la formación valórica como eje transversal del proceso educativo. Si bien es cierto el alumno, puede en el establecimiento adquirir los conocimientos y habilidades necesarias a nivel cognitivo, se hace necesario que la familia esté comprometida de manera constante y permanente con dicho proceso.

No podemos mantenernos ajenos a la influencia de los medios de comunicación al interior de las familias y particularmente en el rol que estos pasan a ejercer en las rutinas y hábitos de nuestros estudiantes.

En muchos casos vemos como los MCS, se convierten en un aspecto amenazante, preocupa el tiempo libre de los niños y jóvenes que destinan a navegar en Internet; en particular la construcción de vínculos a través de redes sociales; proceso en el cual los adultos no intervienen ni ejercen los niveles adecuados de supervisión en proporción a los riesgos con los que se pueden encontrar.

Este fenómeno, se torna más preocupante aun, en la medida que muchos de nuestros estudiantes cuentan con teléfonos celulares con conexión a Internet, y con la irrupción de los equipos portátiles de bajo costo (notebook), los cuales le son entregados a los estudiantes como pertenencias desde muy corta edad, y ellos ya los consideran como espacio “privado” en donde la información a la que acceden no es revisada ni controlada.

Otro foco de preocupación es el acceso a video juegos violentos o que sobre estimula a los alumnos más pequeños con contenidos poco aptos para su edad o etapa de desarrollo.

Desde lo que nos compete como educadores salesianos, tratamos de informar y prevenir continuamente respecto a los riesgos implícitos en los medios de comunicación social a través de talleres, experiencias significativas para Padres y/o Apoderados y hacemos todos nuestros esfuerzos por desarrollar una conciencia crítica e incentivar a los adultos a mejorar la comunicación y el encuentro al interior de sus familias.

1.2. Reseña Histórica del Liceo San José.

Don Bosco, soñó con nuestra tierra de la Patagonia, y movido por su anhelo de servir a los jóvenes más pobres del mundo entero, tuvo un claro interés por enviar a sus misioneros a América del Sur, y en particular a esta tierra austral.

El 2 de diciembre de 1883, José Fagnano Vero (1844-1916) fue nombrado por la Santa Sede, Prefecto Apostólico de la Patagonia Meridional y de las Islas Malvinas. Este salesiano que antes de conocer a Don Bosco había sido voluntario de la Cruz Roja en la legión de Garibaldi, había formado parte de la primera expedición misionera enviada por Don Bosco a América en 1875. Durante su trabajo evangelizador en Tierra del Fuego, Monseñor Fagnano se convenció de la necesidad de poner el centro de sus actividades misioneras en Punta Arenas. Con esta intención obtuvo del obispo de Ancud la autorización para trabajar en nuestra ciudad.

El 12 de mayo, recibió del Presidente Don Manuel Balmaceda, las cartas de recomendación para el Gobernador de Punta Arenas.

Con las autorizaciones necesarias, el 15 de julio de 1887, en Montevideo y acompañado por el P. Antonio Ferrero, el seminarista Fortunato Griffa, y el coadjutor José Audisio, se embarcaron rumbo a Magallanes en el vapor "Theben" de la compañía hamburguesa "Kosmos".

El 21 de julio de 1887, llegaron a Punta Arenas. Monseñor Fagnano se presentó al Sr. Capellán, Pbro. Carlos Maringer, y luego visitó al Gobernador, Sr. Francisco Sampaio. Las recomendaciones del Presidente de Chile y del Obispo de Ancud cambiaron la actitud del Gobernador, quien en un principio ponía trabas a la labor misionera del Padre Fagnano.

El 7 de agosto de 1887, Mons. Fagnano le escribió a Don Bosco comunicándole la nueva fundación y la compra de un terreno donde los salesianos iniciarían su nueva obra: se trataba del lugar donde actualmente se encuentra el Liceo María Auxiliadora, en la calle Magallanes.

El 15 de agosto de 1887, Mons. Fagnano, inauguró la primera capilla salesiana, y al día siguiente inició el proceso de admisión para el colegio que estaba en proceso de fundación.

El 19 de Septiembre se iniciaron las clases con 28 alumnos y el curso duró hasta mayo de 1888. Entre los primeros alumnos se cuentan los hijos del Gobernador, Arturo Prat y Francisco Sampaio.

Con la fundación del colegio "San José" se inició también el internado como una forma de responder a la necesidad de alojar a alumnos que venían de otra ciudad. Este servicio se mantuvo hasta el año 1967.

En el mismo año 1887, se inició el Observatorio Meteorológico, el cual funciona hasta el día de hoy en nuestro establecimiento.

En Diciembre de 1888, Mons. Fagnano obtuvo la venida de más salesianos, y también de las primeras cinco Hijas de María Auxiliadora, bajo la dirección de Sor Ángela Vallese. Mons. Fagnano, entonces, compró otro terreno y se trasladó a la calle Arauco 652 (hoy Fagnano), donde, mirando a la Plaza de Armas levantó la iglesia parroquial (actualmente Iglesia Catedral), y al lado, el nuevo colegio San José. En calle Magallanes dejó la comunidad de Hijas de María Auxiliadora para que abriesen un colegio al servicio de las niñas y jóvenes. Este nuevo local fue inaugurado el 20 de Septiembre de 1892.

El año 1893 el Padre Fagnano, inició el Museo a cargo del P. Borgatello, quien se preocupó consolidarlo como una forma de conservar la historia de nuestra Región. En 1928 el Museo se trasladó al Instituto Don Bosco, donde aún existe y funciona.

En 1905, Mons. Fagnano crea los Talleres de Artes y Oficios para entregar una profesión a los alumnos mayores: carpintería, sastrería, zapatería, herrería e imprenta. En 1913 los talleres se trasladaron a la calle Bulnes dando origen al Instituto Don Bosco.

En 1908, en un intento de dar educación al mayor número de personas, Mons. Fagnano fundó la Escuela Nocturna destinada a jóvenes y adultos que, por razones de trabajo o de edad, ya no podían estudiar en un colegio. Permaneció hasta 1916, año en que se trasladó al Instituto Don Bosco, siendo la primera escuela nocturna de la Punta Arenas.

En 1908, comenzaron a funcionar los cursos de comercio, adoptando el nombre de Instituto Comercial San José, el que se mantuvo hasta 1925; alcanzó el apreciable número de 137 alumnos.

En 1908, se inauguró, en el mismo establecimiento el primer cinematógrafo de Punta Arenas, el que perduró hasta el año 1964.

En el año 1921, se iniciaron los cursos de Humanidades, los que pronto llegaron a una matrícula de 430 alumnos, desapareciendo paulatinamente el Comercial.

El 30 de abril del año 1929, con la designación de Liceo Salesiano San José, es reconocido como Cooperador de la Función de Estado Educacional, mediante el Decreto de Educación N° 1444.

En 1943, se tuvieron las humanidades completas y el colegio comenzó a llamarse Liceo San José.

En el año 1941 se puso la primera piedra a los pabellones nuevos (Fagnano550, Liceo San José), los cuales fueron habilitados el año 1964. Destacada participación en este trabajo tuvo el P. Luis Contreras y posteriormente, en 1972, bajo la dirección del P. Gustavo Ferraris del Conte, se construyó el Gimnasio.

Lamentablemente un incendio de enero de 1979 destruyó el antiguo Colegio de San José que guardaba tantos recuerdos de esfuerzos y horas felices.

El 01 de marzo del año 2002 y por la Resolución Exenta N° 001259, el Liceo San

José se incorporó a la modalidad de Financiamiento Compartido, desde el segundo nivel de transición hasta cuarto año de Educación Media, como un hecho concreto para retomar su servicio educativo-pastoral a favor de los jóvenes, privilegiando los de escasos recursos de nuestra comunidad magallánica.

En el año 2008 se inauguró un nuevo pabellón, proyecto iniciado en el período del P. Sergio Body Flores como director, y que ha cambiado notablemente la fachada tradicional de nuestro Liceo.

En el año 2008, el colegio obtiene el Sello de Calidad de la Gestión Escolar, otorgado por el Consejo Nacional de certificación de la Fundación Chile, por un periodo de 3 años.

El 18 de julio del año 2009, el colegio y la comunidad educativo pastoral recibe con gran alegría y entusiasmo la visita de las Reliquias de Don Bosco.

El año 2012, el colegio obtiene la renovación del sello de la calidad de la Gestión Escolar, otorgado por el Consejo Nacional de certificación de la Fundación Chile.

En marzo del año 2013, el colegio asume el Programa de Integración Escolar (PIE) en los niveles de Quintos y Sextos Básicos.

En marzo del año 2014, y de acuerdo al nuevo modelo de Gestión de la Inspectoría Salesiana, asume como Rectora del colegio, una docente directivo quien se desempeñaba hasta ese momento como Coordinadora del Área de Ambiente y Apoyo.

En marzo del año 2014, el colegio amplía el Programa de Integración Escolar a los Séptimos y Octavos Básicos.

En marzo del año 2015, el colegio asume el Programa de Integración Escolar para todos los cursos del Primer y Segundo Ciclo de Educación General Básica.

1.3. El Liceo San José es una Escuela Católica porque trata de:

- Estar en permanente actitud de discernimiento para responder a los interrogantes y desafíos de cada generación, se esfuerza por descubrir y estudiar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, proponiendo una síntesis entre fe, cultura y vida.
- Asumir su compromiso en el ámbito de la educación, porque quiere cooperar con la sociedad al desarrollo integral de las personas desde el mensaje y los valores del Evangelio, promoviendo la formación integral de los alumnos de acuerdo con una concepción cristiana de la persona, de la vida y del mundo.
- Perseguir, no en menor grado que otras escuelas, los fines culturales y la formación integral de la juventud, impartiendo la Enseñanza Religiosa Escolar con programas académicos adecuados en su contenido y calidad; y colaborando desde valores evangélicos, con otras fuerzas sociales comprometidas en la construcción de una sociedad más humana y más justa.

1.4. Principios que sustentan la propuesta Educativo-Pastoral Salesiana del Liceo San José.

Nuestro colegio, mediante el desarrollo de su acción educativa y su aportación específica a la sociedad, actualiza la experiencia educativa de Don Bosco, convencida de su valor y originalidad; por lo tanto, orientamos nuestro quehacer educativo –pastoral bajo los siguientes *Principios Educativos*:

1. Somos una Comunidad Educativo - Pastoral Salesiana... y ponemos en el centro de nuestra preocupación y trabajo a los alumnos... les ayudamos a captar la riqueza de su propia vida, a crecer en sus valores, prepararlos para vivir en este mundo y transformarlo según la voluntad de Dios.
2. Consideramos que Cristo es el modelo de hombre perfecto... por lo mismo lo anunciamos a cada uno de nuestros alumnos promoviendo en ellos el encuentro con Jesucristo, la profundización de su conocimiento y amistad, y el desarrollo de los valores evangélicos que permitan dar testimonio de su fe en la vida cotidiana.
3. Educamos según el sistema pedagógico de Don Bosco...por consiguiente, hacemos de la centralidad de la razón, de la fe y de la bondad los pilares fundamentales de nuestra acción.
4. Promovemos una formación integral con espíritu crítico, creativo y reflexivo, enfatizando el desarrollo de sus aptitudes y habilidades cognitivas, afectivas, sicomotrices y sociales, acorde a las innovaciones que se presentan en el campo educativo.
5. Creemos en el valor de la comunidad como experiencia de Iglesia... por consiguiente nos identificamos con un modelo de gestión participativa y corresponsable; buscamos integrar a cada uno de nuestros alumnos, padres y educadores en un proyecto común, en la promoción de la vida comunitaria, fraterna y solidaria y en el protagonismo juvenil.
6. Ayudamos a cada uno de nuestros alumnos a colocarse frente a su futuro con responsabilidad y generosidad, a escuchar la voz del Señor que le invita a ser protagonista en su proyecto de salvación como hombre o mujer, a discernir su vocación específica de compromiso con la Sociedad y con la Iglesia, y a desarrollar su propio proyecto de vida.

1.5. NUESTRA VISION.

“Siendo signos y portadores del Amor de Dios, teniendo como modelo a Cristo el Buen Pastor, construimos una Comunidad Educativo Pastoral, al servicio de los niños, preadolescentes y jóvenes, inspirados en el legado espiritual y pedagógico de Don Bosco, para formar “buenos cristianos y honestos ciudadanos”, contribuyendo a la Iglesia y a la sociedad actual.”

1.6. NUESTRA MISIÓN.

“Educar y acompañar con una acogida plena de afecto y confianza, a niños y jóvenes de diferentes realidades sociales, económicas y culturales, en su proceso de crecimiento como hombre cristiano; ofreciendo una formación científico humanista de calidad que por medio de experiencias educativo-pastorales ayuden a desarrollar su vida espiritual, sus capacidades cognitivas, afectivas, psicomotrices y volitivas, y a discernir su vocación durante su trayectoria escolar formal; de modo que sean personas comprometidas con la Iglesia y la sociedad”

1.7. NUESTROS SELLOS IDENTITARIOS

- a) **Escuela católica:** significa estar en permanente actitud de discernimiento para responder a los interrogantes y desafíos de cada generación, se esfuerza por descubrir y estudiar los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, proponiendo una síntesis entre fe, cultura y vida.
- b) **Sistema Preventivo:** Método educativo desarrollado por Don Bosco cuyos pilares son Razón, Religión y Amor.
- c) **Formación integral de calidad:** La opción por una formación integral se preocupa de toda la persona e implica orientar a niños y jóvenes para que desarrollen en forma armónica todas sus potencialidades. Esto significa generar competencias para relacionarse con los demás, para respetar y trabajar con otros, dar y recibir apoyo y retroalimentación, dialogar y compartir ideas y experiencias, asumir y desarrollar los talentos propios, confiar en Dios, hacer vida de oración, entrar en acción al servicio de los demás y explorar distintas áreas del saber.
- d) **Excelencia académica:** Entendemos por excelencia una actitud que oriente las acciones hacia la obtención del mayor logro que sea posible de acuerdo a las capacidades personales, la responsabilidad para asumir compromisos y la intención de realizar todo trabajo en forma eficiente. Nuestro currículum expresa la forma en que el Colegio ordena y sistematiza el proceso de enseñanza y aprendizaje en todos sus ámbitos. Esto se traduce en la determinación de objetivos, habilidades y destrezas, secuencia de contenidos, metodologías y selección de materiales adecuados a la etapa de desarrollo y las características de cada grupo curso. Todo ello en un contexto de una evaluación consistente y permanente.
- e) **Formación ciudadana y cristiana:** Ayudamos a cada uno de nuestros alumnos a colocarse frente a su futuro con responsabilidad y generosidad, a escuchar la voz del Señor que le invita a ser protagonista en su proyecto de salvación como hombre o mujer, a discernir su vocación específica de compromiso con la Sociedad y con la Iglesia, y a desarrollar su propio proyecto de vida. Nuestros alumnos, de este modo, se preparan para lograr su realización personal, de manera que en su vida espiritual, familiar, social, política y laboral, puedan contribuir a crear un mundo mejor.

1.8. NUESTROS VALORES INSTITUCIONALES

Promovemos en nuestros alumnos una formación en valores cristianos y salesianos pero ponemos énfasis principalmente en:

- a) **El respeto**, reconocemos y aceptamos la dignidad de toda persona humana, imagen y semejanza de Dios. Valoramos su importancia en la comunidad y, en consecuencia, promovemos que los integrantes de los distintos estamentos se relacionen en un ámbito de respeto, el cual comienza hacia uno mismo siendo consecuente y coherente con los principios y valores que sustentan nuestra existencia, lo que se refleja en actitudes de consideración hacia los demás. Esto hará posible una sana convivencia en nuestra comunidad educativa, en nuestra familia y, por extensión, en nuestra patria.
- b) **La responsabilidad**, es la capacidad de tomar conciencia de las decisiones y de las acciones personales, diferenciando los derechos y los deberes inherentes al bien propio y de la comunidad del Colegio. La responsabilidad está basada en la libertad, que nos permite tomar distintas opciones en diferentes instancias de nuestra vida, implica además desarrollar la capacidad de asumir las consecuencias de nuestros actos - y de los ajenos- con altura de miras y espíritu constructivo.
- c) **La honestidad**: es un valor o cualidad propia de los seres humanos la cual tiene una estrecha relación con los principios de verdad, justicia e integridad moral. Una persona honesta es quien procura siempre anteponer la verdad en sus pensamientos, expresiones y acciones. Esta cualidad no sólo tiene que ver con la relación de un individuo con otro o con el mundo, sino cuando tiene un grado de autoconciencia significativo y es coherente con lo piensa, dice y hace.
- d) **La solidaridad**: es la adhesión integral a una causa común, que inclina a los hombres y mujeres a sentirse unidos entre sí, a través de la cooperación mutua. Esto se lleva a la práctica en la entrega desinteresada y genuina hacia el prójimo, lo que constituye la base de una comunidad basada en la justicia social. Va de la mano con el espíritu de servicio, que implica, ante todo, salir de sí mismo y centrar la atención en otra persona, siendo capaz de descubrir una necesidad en ella que yo puedo ayudar a satisfacer.

1.9. El Proceso Educativo en Nuestra Escuela.

Consideramos nuestro colegio, como lugar privilegiado para la educación integral de la persona en todas sus dimensiones, conforme a la visión humana y cristiana de la vida.

Por ello ayudamos a los alumnos a:

- Descubrir y potenciar sus capacidades físicas, afectivas e intelectuales, asumiendo las propias cualidades y limitaciones;
- Desarrollar su sentido ético y trascendente sobre la humanidad, la vida, la historia y el mundo, desde la perspectiva del mensaje de Jesucristo;
- Desarrollar su dimensión socio-política, que da sentido y abre al compromiso con la comunidad humana en la que vive;

- Descubrir la vida como vocación, concretando el propio proyecto de vida como servicio en la sociedad y en la Iglesia, que lleva a la autorrealización.

Estas cuatro dimensiones que presentamos a continuación, constituyen una unidad en la persona, que crece y madura a través de la acción educativa según su sexo, edad y situación concreta; por tanto en nuestra labor educativa tenemos presente la edad, el nivel de personalización y socialización, las experiencias y el entorno familiar-social, que condicionan el proceso de educación integral.

1.9.1. DIMENSIÓN EDUCATIVO PASTORAL.

La educación integral exige el desarrollo armónico de las diferentes capacidades de la persona. La dimensión en la FE, en el proceso hacia la madurez humana presta atención a los siguientes aspectos:

- a. Psicomotrices, que posibilitan la realización y organización del propio esquema corporal:
 - Motricidad.
 - Habilidades sensoriales.
 - Capacidad de expresión artística y corporal.
 - Diversos aspectos de la cultura física y deportiva.

- b. Afectivos, que desarrollan actitudes de:
 - Aceptación personal y autoestima.
 - Relaciones interpersonales constructivas.
 - Sexualidad integrada y madurez afectiva.
 - Equilibrio ante los problemas y situaciones de la vida.

- c. Intelectuales, que favorecen el desarrollo de los diferentes procesos generales y específicos:
 - Comprensión, memorización y aplicación de principios a situaciones nuevas.
 - Capacidad de análisis, relación y síntesis.
 - Asimilación de contenidos científicos.
 - Sensibilidad artística y estética.
 - Desarrollo de la propia creatividad.
 - Uso de las nuevas tecnologías y valoración de su impacto en nuestra sociedad.

- d. Éticos y espirituales, que favorecen la capacidad de juicio y discernimiento con el cultivo de las siguientes actitudes y valores:
 - Sentido del misterio de la propia existencia.
 - Sentido de Dios y reconocimiento de otro como hijo de Dios.
 - Sentido crítico y búsqueda de la verdad.
 - Disposición hacia la libertad y la tolerancia.
 - Compromiso por la justicia y la paz.
 - Sentido de la gratuidad y el voluntariado.

1.9.2. DIMENSIÓN EVANGELIZADORA-CATEQUÉTICA.

La evangelización de los niños y jóvenes es la primera y fundamental finalidad de nuestra misión. Nuestro proyecto está radicalmente abierto y positivamente orientado a la plena madurez de los jóvenes en Cristo.

La formación espiritual está en el centro de todo el desarrollo de la persona. Acompañamos y cualificamos el crecimiento humano con un itinerario de evangelización y educación en la fe.

Procuramos que todos los elementos educativos: del ambiente, de los procesos, de las estructuras, de los contenidos curriculares y de las relaciones sean coherentes y estén abiertos al Evangelio.

Promovemos el desarrollo de la dimensión religiosa de la persona, mediante:

- Una educación en valores y actitudes que desarrollen la disponibilidad a la fe y la apertura a Dios.
- Una formación religiosa sistemática y crítica que ilumine la mente y robustezca el corazón.
- Una actitud de apertura, respeto y diálogo entre las diversas religiones.

Ofrecemos un primer anuncio del evangelio que favorezca una verdadera experiencia personal de fe, mediante:

- La presentación significativa de la persona de Jesús.
- El contacto directo con la Palabra de Dios.
- La interpretación de la realidad personal, humana y del mundo desde las claves evangélicas.
- Momentos fuertes de celebración y de oración personal y comunitaria.
- Encuentros significativos con creyentes y comunidades cristianas de ayer y de hoy.

Proponemos itinerarios diversificados de educación en la fe, partiendo de las diferentes situaciones en que se encuentran los jóvenes, según los valores de la Espiritualidad Juvenil Salesiana. Iniciamos a los niños y jóvenes en la participación de la liturgia y de los sacramentos.

Animamos a una apertura misionera, que haga a los jóvenes testigos y anunciadores creíbles de la fe en su propio ambiente.

1.9.3. DIMENSIÓN VOCACIONAL.

Nuestro proyecto de educación y evangelización tiene como centro a la persona. Con él favorecemos su plena realización, que ha de concretarse en el descubrimiento de la propia opción vocacional. Esta es la meta de todo el proceso de maduración humana y cristiana.

Por esto, la opción vocacional es una dimensión siempre presente en todos los momentos, actividades y fases de nuestra acción educativo – pastoral.

Mediante el desarrollo de esta dimensión:

- Ayudamos a los estudiantes a situarse como personas y creyentes en la sociedad y en la Iglesia.
- Les acompañamos en la formulación de su propio proyecto de vida.

Creando un ambiente educativo adecuado, cada estudiante puede ir encontrando elementos que le ayuden a definir este proyecto en relación a su estado de vida, trabajo o profesión, opción sociopolítica y opción religiosa.

El desarrollo de esta dimensión vocacional implica algunos aspectos preferenciales:

- El servicio de orientación dirigido a todos los jóvenes.
- La constante atención para descubrir y acompañar con iniciativas diferentes y apropiadas las vocaciones de particular compromiso en la sociedad y en la Iglesia.
- Una especial responsabilidad para el discernimiento y el cultivo de las semillas de vocación salesiana, tanto consagradas como seculares. Estos tres aspectos se apoyan y se complementan mutuamente.

Nuestra Escuela valora y programa una acción orientadora explícita para ayudar a cada joven y apoyar a sus familias. Para ello:

- Aprovecha las posibilidades de orientación que ofrecen tanto los contenidos de la enseñanza como las experiencias educativas.
- Brinda una ayuda específica en los momentos más difíciles de las etapas evolutiva y de la vida escolar.
- Facilita servicios especializados de orientación y psicopedagógicos.
- Ofrece una atención especial a quienes muestran signos vocacionales hacia un mayor compromiso por el Reino de Dios.

Las características de esta acción orientadora exigen la corresponsabilidad de todos los que compartimos la acción educativa, según nuestras respectivas opciones vocacionales, y en sintonía con la familia y la sociedad.

1.9.4. DIMENSIÓN ASOCIATIVA.

La experiencia asociativa es una de las intuiciones pedagógicas más importantes y una dimensión fundamental de la educación y evangelización salesiana.

Se constituye como:

- Lugar de la relación educativa y pastoral, donde educadores y jóvenes viven la familiaridad.
- Ambiente donde se hace experiencia de los valores salesianos y se desarrollan los itinerarios educativos y de evangelización.
- Espacio donde se promueve el protagonismo de los mismos jóvenes.

Mediante la dimensión asociativa pretendemos ayudar a nuestros destinatarios a crecer en:

- La capacidad de percibir y vivir en profundidad el valor del otro y de la comunidad.
- La disponibilidad a participar, intervenir y comprometerse en el propio ambiente y el entorno social.
- La experiencia de Iglesia como comunión y servicio, madurando en ella la propia opción vocacional.

El desarrollo de esta dimensión asociativa implica privilegiar algunas opciones:

- El grupo, considerado el ámbito más eficaz para la construcción de sí mismo.
- El ambiente, como apertura a todos los niños y jóvenes, que promueva una pluralidad de propuestas según los diversos intereses y sus niveles de desarrollo personal.
- Las propuestas graduales de inserción y de compromiso en la vida social y eclesial.
- La colaboración activa en la construcción de una sociedad más justa, en paz y libertad, que promueva la dignidad y los derechos humanos.
- El reconociendo de lo positivo de cada niño/ joven, de sus potencialidades y su capacidad de corresponsabilidad.
- El acompañamiento personal que sugiere, motiva y ayuda a crecer en la vida cotidiana.

En nuestro colegio es cada vez más frecuente la diversidad social, cultural y religiosa de la que proceden los niños y jóvenes. Como colegio salesiano asumimos esta realidad como oportunidad para el desarrollo de una mentalidad abierta y solidaria, así como para una nueva ciudadanía activa, pacífica y democrática.

1.10. LA COMUNIDAD EDUCATIVO-PASTORAL (CEP).

La realización del Proyecto Educativo – Pastoral Salesiano exige la convergencia de intenciones y de convicciones por parte de todos. Por eso, orientamos todos nuestros esfuerzos para formar una Comunidad Educativo – Pastoral, que sea a la vez sujeto y ambiente de educación y evangelización.

Nos definimos como:

- Comunidad: porque implica a todos sus miembros, mediante la participación y el ‘clima de familia’, en una vivencia de Iglesia.
- Educativa: porque ayuda a madurar las posibilidades de cada uno.
- Pastoral: porque ayuda a descubrir la presencia de Dios en la vida, y acompaña a los jóvenes en su proceso de maduración en la fe.

Más que una estructura, la Comunidad Educativo – Pastoral es una experiencia de vida. Por ello, sin olvidar la organización, se debe cuidar sobre todo su vitalidad. He aquí algunos indicadores de crecimiento y desarrollo:

- La calidad de las relaciones humanas que se dan en su interior.
- La madurez del sentido de pertenencia.
- El desarrollo de la Identidad Educativo – Pastoral.

La Comunidad Educativo – Pastoral está formada por:

- La comunidad religiosa salesiana, como sostenedora del colegio.
- Los alumnos, en cuanto son el centro de la acción educativa.
- El profesorado, acompañantes en el proceso de aprendizaje y de maduración personal de los niños y jóvenes.
- El personal de Administración y Servicios, que junto con el resto de los educadores lleva adelante el proyecto educativo a través de la coordinación y el trabajo conjunto;
- Las familias, que siendo los primeros responsables de la educación de los hijos confían en la propuesta educativa salesiana.
- Otras personas, que desde distintos ámbitos sociales, culturales y laborales participan en la acción educativa del centro.

Todos los miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral son responsables de su animación y de su vida, pero algunos tienen la función de estimular la aportación de todos, promover la participación, asegurar la coordinación, cuidar la formación permanente y acompañar el crecimiento de las personas.

Este ‘núcleo animador’ garantiza la identidad salesiana y la calidad educativa y evangelizadora del proyecto.

1.10.1. La Comunidad Salesiana, garante de la identidad de la acción educativa.

La Congregación Salesiana como Entidad Sostenedora de la Escuela:

- Aporta el patrimonio pedagógico heredado de Don Bosco.
- Ejerce la última responsabilidad del colegio ante la sociedad, los poderes públicos y el conjunto de la Comunidad Educativa;
- Establece relaciones de cercanía, y favorece el espíritu de familia en el colegio.
- Fomenta la corresponsabilidad, la participación y el trabajo en equipo.
- Vela por la coherencia, la calidad de la educación y la cohesión entre los miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral.
- Coordina la elaboración, desarrollo y revisión del Proyecto Educativo – Pastoral.
- Asume los derechos y deberes que dimanan de las relaciones contractuales con el personal.
- Delega funciones y estimula el ejercicio de las responsabilidades encomendadas a los órganos de gobiernos unipersonales y colegiados.
- Promueve la apertura a los nuevos retos educativos, y provee para que el profesorado disponga de los medios necesarios para realizar su trabajo de forma digna y responsable.

En la Comunidad Educativo – Pastoral, los Salesianos asumiendo su tarea específica en el núcleo animador:

- Dan testimonio de los valores evangélicos, manifestando la primacía de Dios y dedicándose ‘en cuerpo y alma’ a la misión educativa y evangelizadora.
- Garantizan la identidad propia, como memoria viva de los valores del carisma salesiano.
- Son centro de comunión y de participación, al compartir con los seculares el espíritu y la misión salesiana.
- Atienden a la formación espiritual, salesiana y vocacional de los diferentes grupos que la forman.

La Comunidad Salesiana, como entidad sostenedora, anima a todos de los miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral a considerar el proceso educativo como tarea y responsabilidad de todos y cada uno de los que en ella participan.

1.10.2. El Alumno, como centro de la acción educativa.

La acción educativa salesiana tiene por máxima que la persona es la protagonista de su propia formación.

El alumno interviene activamente en su proceso educativo, y asume niveles de participación y responsabilidad según su capacidad y madurez.

Los alumnos, en la medida de sus posibilidades y niveles de desarrollo, encuentran en nuestro colegio posibilidades de participación muy variadas mediante:

- La expresión de intereses e inquietudes a través de sus educadores.
- El intercambio de puntos de vista con los educadores sobre la marcha del propio grupo curso, así como de los acontecimientos de su entorno.
- La asunción de responsabilidades en la vida propia del aula: aspectos materiales, personales, procesos de aprendizaje, didáctica.
- La organización de grupos – asociaciones con el objetivo de canalizar opiniones, promover actividades, proponer acuerdos, tomar decisiones, asumir compromisos, evaluar realizaciones.
- La participación directa, o por delegación, en los órganos colegiados de animación y gobierno para elaborar, realizar y evaluar el Proyecto Educativo – Pastoral del colegio, proponer iniciativas, colaborar en la toma de decisiones y compartir responsabilidades.

Persuadidos de que necesitan ayuda y apoyo en su proceso de maduración, tratamos de ofrecerles un acompañamiento respetuoso, cercano, dinámico y sugerente, que les ayude a desarrollar todas sus capacidades.

El Liceo San José, aspira formar alumnos que:

1. Expresen clara y adecuadamente lo que piensan; críticos, autocríticos y propositivos.
2. Sean conscientes del valor de sí mismo, se conozcan, acepten y valoren como persona.
3. Sean protagonistas de su propio aprendizaje y formación humana cristiana, profesional y vocacional.

4. Cultiven el crecimiento de su libertad y responsabilidad, con una visión abierta y optimista de la realidad cotidiana.
5. Manifiesten actitudes de respeto consigo mismo, los demás y el entorno.
6. Se esfuercen por alcanzar sus metas, ejercitando su voluntad.
7. Estén orientados hacia la excelencia académica, disciplinada y perseverante en el desarrollo de sus tareas y desafíos, con capacidad de reconocer y superar la adversidad.
8. Amen con pasión la vida, su familia, la naturaleza, su realidad e identidad nacional, como dones de Dios.
9. Sean honestos y justos consigo mismo y con los demás.
10. Se interroguen sobre el proyecto de Dios en su vida para orientarse y comprometerse vocacional y profesionalmente.
11. Hagan buen uso de los talentos recibidos.
12. Busquen y alcancen una sólida formación cristiana de manera que demuestren su formación religiosa, cívica y política, en su actuar cotidiano.
13. Sean personas de Fe, esperanzadas, optimistas, con una mirada de futuro.

1.10.3. Los Profesores, estamento fundamental de la Comunidad Educativa.

Los profesores son miembros activos de la Comunidad Educativo – Pastoral. Viven corresponsablemente su vocación educadora en la formación integral de los jóvenes, y ponen en juego sus competencias profesionales, educativas y pastorales; asumiendo así su compromiso con el espíritu salesiano.

El perfil de los profesores de nuestra escuela se caracteriza por:

- La madurez humana y coherencia de vida, que se convierte en referencia para los jóvenes.
- La capacidad profesional y pedagógica en saberes y destrezas.
- La innovación en su quehacer pedagógico, la preocupación por el desarrollo de sus alumnos, especialmente por motivar el aprendizaje y el logro de objetivos.
- Su disposición a la formación permanente en lo que corresponde al desarrollo de la persona, los procesos de aprendizaje, la educación preventiva y en las innovaciones pedagógicas.
- Demostrar confianza en sí mismo, iniciativa, capacidad de reflexión, de diálogo, y responsabilidad frente a la delicada misión de educar.
- Poseer sólidos conocimientos de su especialidad y una preparación teórica y práctica en las disciplinas pedagógicas.
- Una fuerte simpatía hacia Don Bosco, así como la identificación con el método educativo salesiano.
- La sensibilidad por la condición juvenil, que se manifiesta en la atención a los que tienen mayores dificultades.
- La capacidad de educar desde lo positivo, teniendo en cuenta la singularidad de cada joven y sus posibilidades personales y sociales.
- La apertura a la trascendencia y al sentido cristiano de la vida, mediante la aceptación del proyecto de persona propuesto desde el evangelio y el respeto hacia el pluralismo religioso y cultural de las familias.

Los profesores de nuestra escuela:

- Son educadores, y su labor formativa va más allá de la transmisión sistemática de conocimientos.
- Establecen una relación franca y de colaboración con sus colegas, cultivando la solidaridad y comunicación, que favorece el trabajo en equipo, la coherencia y la continuidad de la labor que realizan entre todos.
- Están en medio de los jóvenes con una presencia activa y amistosa; participan en su vida y se cuestionan ante sus problemas; se esfuerzan en ver las cosas como ellos las ven y toman parte en sus actividades; con firmeza y prudencia corrigen conductas, juicios y actitudes, y les propone nuevas metas para su maduración integral.
- Juegan un papel importante en la preparación, realización y evaluación del Proyecto Educativo – Pastoral.
- Participan de la acción educativa global, e intervienen activamente en la gestión del colegio a través de su participación en los órganos de gobiernos unipersonales y colegiados.

Los profesores utilizan su competencia pedagógica y su experiencia de fe, para la educación integral de las personas, armonizando razón y fe, cultura y valores evangélicos, en las materias que imparten.

Nuestra Escuela, en sintonía con los nuevos retos juveniles y sociales, cuida los procesos de formación permanente atendiendo a los aspectos humanos, profesionales, culturales, cristianos y salesianos.

1.10.4. El Personal de Administración y Servicios hace posible y favorece la acción educativa.

El personal de administración y servicios del colegio constituye una parte importante de la Comunidad Educativo – Pastoral.

Las personas que asumen estas tareas, desde sus diversas funciones, con los demás miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral, prestan una valiosa aportación haciendo posible y favoreciendo la acción educativa de todos:

- Apoyan con su trabajo el Sistema Preventivo vivido por don Bosco.
- Coordinan diferentes actividades y servicios complementarios que se ofrecen al alumnado.
- Asumen las funciones correspondientes a la gestión económica y administrativa de los bienes propios de la escuela.
- Realizan los trabajos de secretaría y de apoyo a la dirección, rectoría y animación del colegio.
- Se preocupan de la acogida y relaciones externas de la escuela.
- Contribuyen a mantener la escuela en condiciones, para que todos los miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral puedan encontrarse a gusto y llevar a cabo la labor que les corresponde.

Su presencia en el colegio favorece la calidad educativa mediante:

- El testimonio del trabajo constante y bien realizado.
- El espíritu de colaboración y servicio.
- El sentido de acogida y relación cordial.
- La fidelidad, la discreción.
- La sensibilidad estética.

La Comunidad Educativo – Pastoral reconoce eficazmente su valioso aporte, y favorece su formación permanente, su participación en la vida y gestión del colegio y promueve su justo reconocimiento social.

1.10.5. Los Padres y Apoderados, primeros responsables de la educación de sus hijos.

Nuestro colegio reconoce a las familias, especialmente a los padres y apoderados, como principales responsables de la educación de sus hijos.

Consideramos, por tanto, la tarea escolar en complementariedad con la educación familiar, que juega un papel esencial en los valores y actitudes que los hijos interiorizan en los primeros años de su crecimiento.

Al inscribir a los hijos en el colegio, los padres y apoderados reconocen y aceptan el carácter propio explicitado en este documento, el Proyecto Educativo – Pastoral y el cumplimiento de las normas del mismo.

De hecho, la familia está llamada a:

- Asegurar la estabilidad y la seguridad emocional, física y formativa de los hijos.
- Promover lazos afectivos en las relaciones interpersonales.
- Ayudar al desarrollo de la identidad personal, presentándose los padres como modelos concretos de vida.
- Comprometerse con el Proyecto Educativo Pastoral del Colegio, respetando las normas y directrices del colegio y la labor de los docentes y directivos.
- Asumir y apoyar la misión educativa del Colegio.
- Participar en programas formativos de educación preventiva (pastorales, drogas, alcohol, sexualidad, nutrición, etc.) y psicología del desarrollo. Además, en tareas y en proyectos que lo involucren como agente educativo.
- Participar en las actividades conjuntas que el Colegio programa en beneficio de sus pupilos, de la familia y la comunidad.
- Estimular el aprendizaje y ejercicio de los valores personales y sociales.
- Ser la primera escuela de orientación vocacional – profesional.

Esto exige una relación entre familia y escuela a través del intercambio y la cooperación entre padres, apoderados y educadores en la que:

- Los educadores tengan ocasión de ampliar el conocimiento del alumno, y aumentar así sus posibilidades de ayuda y orientación.
- Los padres y apoderados reciban la oportuna información sobre el progreso o las dificultades de los hijos en el trabajo escolar, dando a los educadores el apoyo que necesitan en su tarea formativa.
- La acción educativa escolar sea una ayuda y un estímulo en el trabajo formativo de la familia.

Nuestro colegio, reconoce el valor educativo de los Centros de Padres y Apoderados de Alumnos, porque:

- Participan en la elaboración, desarrollo y evaluación del Proyecto Educativo – Pastoral, mediante su presencia activa en los órganos de animación y gobierno de la escuela legalmente establecida.
- Garantizan en cada momento una eficaz colaboración en la marcha del colegio.
- Colaboran en la organización de actividades educativas complementarias.
- Acogen, representan y defienden ante las instancias públicas, y en el mismo colegio, los intereses del conjunto de las familias que forman parte de la Comunidad Educativo – Pastoral.
- Favorecen la presencia y relación del colegio con su entorno.
- Impulsan la actividad asociativa y de formación permanente de los padres y apoderados como educadores de sus hijos.

SEGUNDA PARTE

2. EL ESTILO DE NUESTRA ACCIÓN EDUCATIVA.

2.1. RASGOS CARACTERÍSTICOS.

2.1.1. El Liceo San José adopta el estilo educativo de Don Bosco.

Nuestro colegio desarrolla su labor educativa con el espíritu y el método de Don Bosco caracterizado por:

- a. El criterio preventivo, por el cual:
 - Hacemos propuestas de experiencias positivas de vida.
 - Acompañamos a los alumnos en el desarrollo de actitudes que les permitan superar situaciones difíciles.
 - Les ayudamos a valorar el sentido de su juventud y a vivir en plenitud sus aspiraciones, dinamismos e impulsos.

- b. El ambiente educativo, que se caracteriza por:
 - El protagonismo de los alumnos.
 - El espíritu de familia.
 - La razonabilidad y flexibilidad.

- El trabajo diario, el esfuerzo concreto.
 - La invitación a la creatividad.
 - El clima de alegría y de fiesta.
- c. La relación educativa personal, que reconoce la individualidad y la historia personal de cada alumno y que se traduce en:
- Familiaridad entre todos los miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral.
 - Capacidad de acogida y diálogo.
 - Confianza y simpatía hacia el mundo de los niños y los jóvenes.
- d. La ‘presencia – asistencia’ animadora de los educadores que:
- Animar sus iniciativas.
 - Ofrecen elementos de maduración personal.
 - Favorecen experiencias positivas y conductas adecuadas.
 - Abren a una visión trascendente de la vida.
- e. La oferta respetuosa de una experiencia de fe, que se caracteriza por:
- El encuentro con Dios en la vida ordinaria.
 - La celebración de la fe, los sacramentos.
 - La devoción a María Auxiliadora.
 - El sentido de Iglesia.
- f. Las propuestas de compromiso cristiano:
- En el cumplimiento del deber.
 - En la proyección solidaria y misionera.
 - En la vida ciudadana.

De este modo, en continuidad con la experiencia pedagógica de Don Bosco, el colegio se convierte en ‘familia’ cuando el afecto es correspondido y todos, educadores, padres, apoderados y alumnos, se sienten responsables del bien común.

2.1.2. El Sistema Preventivo de Don Bosco.

Nuestro colegio asume el ‘sistema preventivo’, que se basa plenamente en *la razón, la religión y el amor*.

La razón nos permite:

- Ayudar a generar convicciones firmes.
- Valorar la vida y las cosas con profundidad, con sentido positivo y espíritu crítico.
- Descubrir el sentido auténtico de las ‘realidades terrenas’, con su propia autonomía y libertad.
- Descubrir y compartir el esfuerzo humano en el proceso de socialización y personalización.
- Vivir la esperanza en la persona y en los aspectos positivos de la cultura actual.

La religión favorece experiencias de:

- Respeto a las diferentes opciones religiosas y creyentes.

- Encuentro incondicional entre la persona y Dios que nos ama como somos.
- Acogida de la verdad y del bien que late en el corazón de cada persona.
- Diálogo entre la fe, la ciencia y la cultura del entorno.
- Propuesta de un camino de santificación personal.

El amor que buscamos explicitar por medio de la:

- Acogida incondicional de las personas.
- Relación constructiva y rica en propuestas educativas.
- Participación en las alegrías y tristezas del otro.
- Capacidad de traducir en signos concretos el amor educativo.

El Sistema Preventivo subraya:

- La responsabilidad en lo pequeño y lo sencillo, mediante el trabajo bien hecho.
- La presencia constante de Dios en todo lo que la persona es y realiza.
- El sentido de la alegría, expresión de libertad interior, que impregna el ambiente educativo.
- La presencia constante de María, mujer que acoge la Palabra y la vive.

Poner en práctica este Sistema Educativo supone:

- Desarrollar positivamente las fuerzas interiores de la persona.
- Crear un ambiente positivo que estimule, sostenga y desarrolle el gusto por lo bueno.
- Estar presente en la vida de los niños y los jóvenes para anticiparse a las situaciones negativas.
- Alcanzar la formación de todos, como ‘buenos cristianos y honestos ciudadanos’

2.1.3. Una Escuela que va más allá de lo lectivo.

Nuestra opción por la formación integral implica una escuela que va más allá de los límites del horario lectivo.

Esta concepción de escuela incluye unos criterios educativos que se concretan en una amplia gama de servicios y actividades que, en función de los intereses y capacidades de los miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral, convierten la escuela salesiana en un ‘servicio a tiempo pleno’.

La realización de todas estas actividades cuenta con el apoyo de los miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral.

Conforme a estos criterios, pretendemos que nuestro colegio sea centro de promoción educativa, cultural y social del entorno, por tanto, procuramos:

- Establecer un diálogo constructivo con otras instituciones.
- Fomentar todas aquellas actividades escolares y complementarias que favorecen la educación para el tiempo libre, buscando despertar intereses y aficiones según las diversas edades de los alumnos.
- Fomentar el asociacionismo juvenil en todas sus manifestaciones.

- Ofrecer oportunidades de colaborar en servicios solidarios de voluntariado y promoción social.
- Ayudar a los alumnos a establecer relaciones con el mundo del trabajo que faciliten su orientación e inserción laboral futuras.
- Ofrecer respuestas a las inquietudes sociales, religiosas y pastorales de los diferentes grupos de la Comunidad Educativo – Pastoral, mediante servicios de catequesis, encuentros, convivencias y relación con otros movimientos eclesiales.
- Colaborar en actividades promovidas por otras instituciones y agentes sociales de la zona, y que puedan complementar la acción educativa de la Escuela.

De este modo, nuestra escuela, superando sus límites espacio – temporales, se abre a su entorno para un mutuo enriquecimiento.

2.1.4. El Diálogo Fe – Cultura – Vida.

El Liceo San José como escuela salesiana promueve el diálogo y la integración entre la fe y la vida; la cultura y los valores evangélicos, en su acción educativo – pastoral.

Enriquece e ilumina los conocimientos humanos con los valores del evangelio y con la experiencia de la fe, reforzando su valor educativo.

Para ello nos proponemos como Comunidad Educativo Pastoral:

- Crear un ambiente de Comunidad Educativo – Pastoral animada por el espíritu evangélico de libertad y responsabilidad.
- Ayudar a los alumnos a reconocer y asumir los valores humanizadores de la cultura actual.
- Estimular la búsqueda sincera y permanente de la verdad y del sentido de la vida.
- Promover el diálogo procurando integrar ciencia, educación y Evangelio.
- Estimular actitudes que predispongan a los destinatarios a una vivencia auténtica del Evangelio.
- Ofrecer la ‘enseñanza religiosa escolar’ como formación sistemática y crítica sobre el hecho religioso y el acontecimiento cristiano, reforzando el diálogo entre la fe y la cultura en un marco de respeto y de libertad.
- Ayudar a plantearse interrogantes sobre el sentido de la propia existencia.
- Disponer de actividades complementarias y propuestas diversificadas para la educación en la fe y la experiencia de vida cristiana.
- Ofrecer propuestas de acompañamiento personal en el proceso de maduración vocacional.
- Favorecer experiencias positivas de pertenencia eclesial.
- Acceder, según las propias posibilidades, a experiencias de compromiso por el Reino de Dios.

Todas estas propuestas y procesos son caminos abiertos para el desarrollo de una plena coherencia entre la fe y el conjunto de saberes, valores, actitudes y comportamientos, que favorezca la síntesis personal entre la fe y la vida.

2.1.5. Metodología Didáctica.

La educación que ofrece nuestro colegio, a sus alumnos implica una metodología didáctica consecuente con los objetivos que perseguimos: abierta, flexible e inclusiva; capaz de dar respuestas adecuadas a la diversidad de nuestros alumnos, de promover aprendizajes significativos de calidad e integrar en cada momento los avances pedagógicos y tecnológicos.

Por tanto optamos por una metodología que favorezca:

- Una enseñanza centrada en los logros de aprendizaje de cada alumno como respuesta a su crecimiento y maduración, mediando sus avances/retrocesos con presencia activa y amable entre ellos.
- La participación activa de los alumnos, ayudándolos a desarrollar el sentido crítico, a seleccionar y juzgar la información que ofrecen los medios y redes de comunicación.
- La investigación educativa y su aplicación, capacitándonos para la comprensión de las nuevas tecnologías de la información (Tics) y la comunicación.
- La realización de experiencias de innovación pedagógica, utilizando adecuadamente el material didáctico y tecnológico en nuestra acción educativa.
- La evaluación constante de dichas innovaciones pedagógicas y organizativas, con el fin de constatar su incidencia en los procesos de mejoramiento de la calidad educativa, garantizando el crecimiento permanente en los niveles de calidad que presta nuestro colegio.
- La actualización constante de recursos tecnológicos que favorezcan el proceso de enseñanza – aprendizaje, fomentando estos medios como canales de expresión.
- La preocupación y atención permanente a los niveles de calidad en el servicio educativo de nuestro colegio, exigiendo la aplicación de sistemas de evaluación y de mejora continua que verifiquen la adecuación de nuestra oferta: a las necesidades formativas de los alumnos, a las opciones efectuadas por las familias y a las expectativas de la sociedad-entorno.

TERCERA PARTE

3. ORGANIZACIÓN DEL LICEO SAN JOSÉ.

3.1. MODELO DE PARTICIPACIÓN Y GESTIÓN.

3.1.1. La Participación Corresponsable.

Al formar parte de la Comunidad Educativo-Pastoral entre salesianos y laicos con espíritu de corresponsabilidad, elaboramos, realizamos y revisamos diferentes tareas teniendo presente los siguientes criterios:

- **Finalidad del colegio.** La composición y competencias de los órganos colegiados, así como las intervenciones personales o de grupo, deben estar de acuerdo con la finalidad prioritaria de la escuela y con su Proyecto Educativo – Pastoral.
- **Corresponsabilidad.** El compromiso personal y grupal de todos los que nos sentimos parte del colegio, favorece la toma de decisiones y la aceptación de las posibles consecuencias.

- **Subsidiariedad.** El ejercicio de la responsabilidad de cada persona o grupo supone el respeto de las competencias asignadas a ellos, y la confluencia de sinergias que aúne los esfuerzos de todos.
- **Representatividad.** Cada miembro de la Comunidad Educativo – Pastoral, por sí mismo o por elección de sus representantes, interviene en la adopción de las decisiones que les afectan.
- **Globalidad.** La perspectiva de conjunto favorece la convergencia en la realización del Proyecto Educativo – Pastoral de nuestra escuela.

Para ello es imprescindible cultivar:

- Un diálogo sereno y constructivo sobre el contenido del trabajo educativo – pastoral que se desarrolla en la Escuela;
- Un trabajo en equipo, proyectando objetivos, tiempos y modalidades concretas de comunicación y contraste;
- Una perspectiva de conjunto, con el fin de lograr altos niveles de convergencia en la realización del proyecto común que convoca a la Comunidad Educativo – Pastoral.
- Una integración entre las exigencias de la vida escolar y la vida familiar, social y política, empleando los esquemas de gestión sancionados por la legislación vigente.
- Una asignación clara de papeles y funciones entre los distintos miembros y órganos de gobierno, según niveles de implicación y madurez personal.
- Un sistema de representatividad, por la que todos los miembros de la Comunidad Educativo – Pastoral tienen la posibilidad de intervenir en la adopción de las decisiones que les afectan.

3.1.2. Estructura Organizacional de Nuestro Colegio.

Para llevar a la práctica esta estructura, cinco son las áreas de trabajo que cuidando la transversalidad de las dimensiones del PEPS, desarrollan procesos educativos pastorales que tienen como centro la persona del niño y joven a quienes servimos:

- El Área Pedagógica.
- El Área Pastoral
- El Área de Ambiente
- El Área del Equipo de Apoyo
- El Área Administrativo-Financiera.

Cada una de las áreas están en íntima relación con las otras, de modo que el logro de los objetivos Educativos Pastorales dependen de lo que se realice en todos y cada uno de ellos.

3.1.3. El Equipo de coordinación.

Está conformado por los siguientes integrantes:

- **Director:** es un sacerdote salesiano encargado de animar el diálogo y la participación, guiar el discernimiento pastoral tanto de la Comunidad Salesiana como de la Comunidad

Educativo – Pastoral, para que camine unida y fiel a la realización del Proyecto Educativo – Pastoral Salesiano.

- **Rector (a):** es un laico encargado de diseñar, implementar y evaluar todas las acciones que sean necesarias para responder a las exigencias educativo-pastorales y del contexto nacional en materia educativa. Su función principal es liderar y dirigir el Proyecto Educativo Pastoral del Colegio.
- **Coordinador Pedagógico:** es un laico encargado de gestionar las acciones técnico-pedagógicas que definen el proceso de enseñanza-aprendizaje, de acuerdo a los requerimientos previstos por el PEPS, el cuadro de referencia y la normativa educacional vigente.
- **Coordinador Pastoral:** es un religioso salesiano encargado de gestionar y animar la acción evangelizadora, cuidando su profunda integración en el proceso didáctico y educativo, en estrecho diálogo con el Director y el rector del colegio.
- **Coordinador de Ambiente:** es un laico encargado de gestionar y facilitar el cumplimiento del plan de convivencia y el protocolo de prevención de abusos, promoviendo un clima de trabajo adecuado que facilite el desarrollo de las personas y la gestión global de la escuela.
- **Coordinador del Equipo de apoyo:** es un laico encargado de gestionar y animar las acciones de un proyecto de orientación que favorezca el desarrollo del proyecto de vida del alumno; de diseñar, implementar y evaluar un proyecto de educación al amor y a la afectividad-Teen Star- en sintonía con la opción inspectoral; implicando a los diversos estamentos de la comunidad, de acuerdo a los requerimientos del PEPS local y a normativa vigente.
- **Coordinador de Administración y Finanzas:** es un laico encargado de gestionar los recursos humanos, materiales y financieros de la presencia educativa, la distribución del tiempo y del espacio de la obra, teniendo como punto de referencia la misión legada por Don Bosco.

Los Roles y Funciones de los diferentes Coordinadores se encuentran explicitados en el Documento “*Roles y Funciones del Equipo de Coordinación*”.

4. OBJETIVOS ESTRATEGICOS.

LIDERAZGO

1. Optimizar el funcionamiento general del colegio, promoviendo y creando un clima de trabajo hacia altas expectativas, mejora, continua, expresada en el PEI, PME y JEC, en un ambiente escolar de participación y colaborativo, culturalmente estimulante.
2. Asegurar la participación de todos los integrantes de la CEP, en las diferentes actividades educativo-pastorales, por medio de una propuesta innovadora y

contingente que favorezca el protagonismo de los educadores, estudiantes, padres y apoderados.

GESTIÓN CURRICULAR

3. Consolidar un proceso educativo (aprendizaje - enseñanza) innovador y de calidad, basado en los principios de la formación integral cristiana-salesiana, *mediado por profesores competentes y capacitados para aplicar las tendencias educativas actuales que respondan a las necesidades de nuestros educandos* y a lo declarado en nuestra misión institucional.

CONVIVENCIA ESCOLAR

4. Fortalecer la corresponsabilidad y el rol de la familia en el logro de las metas institucionales, en un clima de acogida, acompañamiento y formación, profundizando los valores en los que se sustenta nuestra espiritualidad salesiana.

RECURSOS

5. Optimizar el sistema administrativo financiero y sus componentes, para que sea capaz de entregar información oportuna y relevante para la toma de decisiones, teniendo como principal destino que el Liceo San José sea sustentable independiente de las fuentes de financiamiento que se gestionen, en beneficio de los niños y jóvenes que acoge, y todos los miembros de la comunidad educativa pastoral.

INDICE

INTRODUCCIÓN	2
<u>1. IDENTIDAD DEL LICEO SAN JOSÉ.....</u>	<u>4</u>
1.1. EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL DE NUESTRA ESCUELA.....	4
1.2. RESEÑA HISTÓRICA DEL LICEO SAN JOSÉ.....	6
1.3. EL LICEO SAN JOSÉ ES UNA ESCUELA CATÓLICA PORQUE TRATA DE:.....	8
1.4. PRINCIPIOS QUE SUSTENTAN LA PROPUESTA EDUCATIVO-PASTORAL SALESIANA DEL LICEO SAN JOSÉ.	9
1.5. NUESTRA VISION.	9
1.6. NUESTRA MISIÓN.	10
1.7. NUESTROS SELLOS IDENTITARIOS.....	10
1.8. NUESTROS VALORES INSTITUCIONALES.....	11
1.9. EL PROCESO EDUCATIVO EN NUESTRA ESCUELA.....	11
CONSIDERAMOS NUESTRO COLEGIO, COMO LUGAR PRIVILEGIADO PARA LA EDUCACIÓN INTEGRAL DE LA PERSONA EN TODAS SUS DIMENSIONES, CONFORME A LA VISIÓN HUMANA Y CRISTIANA DE LA VIDA.....	11
1.9.1. DIMENSIÓN EDUCATIVO PASTORAL.	12
1.9.2. DIMENSIÓN EVANGELIZADORA-CATEQUÉTICA.	13
1.9.3. DIMENSIÓN VOCACIONAL.....	13
1.9.4. DIMENSIÓN ASOCIATIVA.....	14
1.10. LA COMUNIDAD EDUCATIVO-PASTORAL (CEP).....	15
1.10.1. LA COMUNIDAD SALESIANA, GARANTE DE LA IDENTIDAD DE LA ACCIÓN EDUCATIVA.	16
1.10.2. EL ALUMNO, COMO CENTRO DE LA ACCIÓN EDUCATIVA.	17
1.10.3. LOS PROFESORES, ESTAMENTO FUNDAMENTAL DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA.....	18
1.10.4. EL PERSONAL DE ADMINISTRACIÓN Y SERVICIOS HACE POSIBLE Y FAVORECE LA ACCIÓN EDUCATIVA.	19
1.10.5. LOS PADRES Y APODERADOS, PRIMEROS RESPONSABLES DE LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS.	20
<u>2. EL ESTILO DE NUESTRA ACCIÓN EDUCATIVA.</u>	<u>21</u>
2.1. RASGOS CARACTERÍSTICOS.	21
2.1.1. EL LICEO SAN JOSÉ ADOPTA EL ESTILO EDUCATIVO DE DON BOSCO.....	21
2.1.2. EL SISTEMA PREVENTIVO DE DON BOSCO.	22
2.1.3. UNA ESCUELA QUE VA MÁS ALLÁ DE LO LECTIVO.	23
2.1.4. EL DIÁLOGO FE – CULTURA – VIDA.....	24
2.1.5. METODOLOGÍA DIDÁCTICA.	25
<u>3. ORGANIZACIÓN DEL LICEO SAN JOSÉ.....</u>	<u>25</u>
3.1. MODELO DE PARTICIPACIÓN Y GESTIÓN.....	25
3.1.1. LA PARTICIPACIÓN CORRESPONSABLE.....	25

3.1.2. <i>ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL DE NUESTRO COLEGIO.</i>	26
3.1.3. <i>EL EQUIPO DE COORDINACIÓN.</i>	26
<u>4. OBJETIVOS ESTRATEGICOS.</u>	27
LIDERAZGO	27
GESTIÓN CURRICULAR	28
CONVIVENCIA ESCOLAR	28
RECURSOS	28